

La caída en desgracia de Marina Geli

Reproches, críticas, gritos, lamentos, caras largas e incluso algunas lágrimas en la crisis institucional y ética en el seno del PSC tras la destitución, marginación y caída en desgracia de la ex consejera, Marina Geli.

La otrora todopoderosa consellera de Salut que dio su bendición a la liquidación de Policlínica a instancias de Balcells, Mante y Mayoral y que tanto se ocupó "preocupó" por el Hospital General de Granollers, afortunadamente también le ha llegado su San Martín político.

Ahora en estos momentos de merecida y amarga soledad, sería todo un detalle institucional que después de todo lo que hizo y deshizo para destrozarse la sanidad hospitalaria de Granollers y tal como le prometió el director gerente del HGG Sr. Rafael Lledó, le ofreciera un relevante y jugoso puesto de trabajo en su Centro hospitalario como por ejemplo uno de estos mandos intermedios que, carpeta bajo el brazo, se pasean todo el día y van de inútil reunión en reunión.

DR. JUAN ROURE ABIZANDA

Ex Director Médico de Policlínica del Vallés



De las andanzas del aforado andaluz

Sigo con cierta inquietud las aventuras/andanzas de los individuos que componen nuestro sistema político/judicial en los últimos tiempos. Veo como campa a sus anchas un aforado andaluz, rodeado de individuos con tatuajes carísimos, a los que la prensa denomina miembros de un sindicato agrícola. Ocupan fincas, roban -previo asalto- y agreden a empleados de supermercados. Y no pasa nada. Otros, en el parlamento andaluz montan un circo mediático, para evitar que nadie se entere de los ERES fraudulentos por importe de muchos millones de dineros pagados por nosotros. Otros que emergen aquí en Catalunya, de entre personajillos públicos, pero que como aquí nunca pasa nada, desaparece su actualidad periodística, y llega el silencio.

Otros individuos que son impudatos y que resulta que afecta a

La hora de los valientes

La prolongación en el tiempo de la crisis erosiona el estado de ánimo de las personas. Las empresas sufren idéntico desgaste en tanto es un conjunto de personas unidas por y para un mismo fin. Y es en estos tiempos tempestuosos donde ha de aparecer el verdadero líder que empuja al equipo. Pero la realidad es que el liderazgo está sufriendo, en términos de la gurú del management Pilar Jericó, una importante "erosión emocional" refiriéndose al hecho de que "los líderes empresariales adolezcan de un agotamiento silencioso que les resta energía para seguir ilusionando a los equipos". Los líderes de las compañías en tiempos de bonanza no siempre están preparados para gestionar momentos de tanta dificultad. Gestionar la bonanza se ha revelado como tarea asequible incluso para los más inútiles y, por desgracia, muchos de estos supuestos líderes son los que se siguen subiendo el sueldo mientras reducen plantillas, prueba de los valores en que fundamentan su liderazgo. Y no menciono a los que ya han salido con sumas millonarias, pues no quiero ensangrentar estas líneas.

Pero no queda otra que resistir al desgaste cimentando *empresas resilientes*. En psicología, la resiliencia se refiere a la capacidad de los sujetos para sobreponerse a períodos de enorme dolor emocional. A la ha-

bilidad de levantarse y seguir adelante después de sufrir una crisis. Las empresas resilientes son aquellas capaces de absorber cambios y rupturas adaptándose rápidamente a la nueva realidad desarrollando una flexibilidad tal, que de situaciones adversas e imprevistas logren obtener resultados positivos. En mente tengo *El hombre en busca de sentido*, de Viktor Frankl.

Liderar hoy supone retar a los colaboradores, confrontarlos con sus propios miedos y dilemas. Lo que requiere nuevas actitudes como desterrar el férreo control de los empleados, reconocer la iniciativa y confiar en el equipo, promover la participación de los trabajadores en la toma de decisiones, generación de ideas y soluciones en el desarrollo de expectativas realistas. Dirigir la resiliencia es atacar el futuro.

Tenemos la moral por los suelos y es la hora de líderes, en el sentido humanístico del término, que transmitan la fuerza regeneradora del ave fénix. Eso sí sin esperar quinientos años. Es la hora de releer "if" de Kipling. Es la hora de los valientes.

MIGUEL ÁNGEL GALLARDO

Abogado. Área de Recursos Humanos. Socio del despacho BELLAVISTA



un partido gobernante, pero que nada de nada. Otros en forma de aeropuertos fantasmas, líneas de TAV con una ocupación simbólica, y etc. etc. Aparecen una serie de convictos de asesinato que inician una huelga de hambre, y se tambalea el sistema ya que la duda sobre si o no hay que dejarles hacer compromete a la Justicia (con mayúscula). Pero ¿qué está pasando? ¿No es éste un sistema que tiene mucho que ver con los valores democráticos?

¿No estamos perfectamente alineados con los regímenes imperantes en nuestro entorno? ¿Hasta cuándo el chantaje de la desinformación interesada? ¿Por qué se

está creando un ambiente pesimista con respecto a ciertos valores éticos y morales que son perennes y cuyas raíces nos vinculan con Grecia, Roma y el Cristianismo milenario, conformador de la Europa cuna de civilizaciones? Sepamos separar el grano de la paja. Es imprescindible para enfrentarnos a nuevos retos y nuevos tiempos. Europa no puede volver a caer en manos de los que medran con las luchas tribales. Y eso, señoras y señores, es un reto que no debemos permitir que se imponga. Ni más ni menos está en juego nuestra libertad.

JORDI BAYARTE GARCÍA
Figaró-Montmany

LA COLUMNA DEL LECTOR

Festa Major

Bastantes ciudadanos no han compartido que las fiestas mayores sean un exponente de contracultura por la sencilla razón de que son parte del acervo tradicional de un pueblo y la tradición es evidentemente una forma de cultura, puesto que recoge y mantiene los rasgos definidores de un grupo social y le dotan de una personalidad específica que le distingue de otros grupos de características similares. Añaden que las fiestas mayores son una rama del concepto genérico de cultura porque al surgir de la tradición proyectan la evolución de la civilización en realidades que se manifiestan sin reserva alguna por calles y plazas tirando, por ejemplo, de una cuerda o transportando ladrillos con las manos de norte a sur. Además unas actividades cuya realización exige la unificación de muchas voluntades individuales no pueden ser tachadas de contracultura sino que transmiten una arraigada cultura asociativa, la cual alcanza un especial valor si se tiene en cuenta que es una asociación que surge casi de forma espontánea, aunque muchos de sus integrantes ya no se volverán a ver hasta el año que viene. Si el 79% de los encuestados afirma que el programa de la Festa Major de Granollers le parece atractivo, la cuestión no admite discusión: el programa es atractivo y lo prueba el hecho de que encuentra financiación con facilidad, salirse de él no tendría sentido, sería como abandonar el filón cuando se ha dado con él, aunque, puede que al lado de éste haya otro que nunca será descubierto porque el que se explota ya vale, es suficiente y colma las expectativas y exigencias festivas y lúdicas de las generaciones que lo comparten. Un 6% de encuestados discrepa del 79%, la percepción no es unánime, las autoridades pueden estar tranquilas, existe un margen, aunque escaso, que puede evitar que se imponga una dictadura festiva in eternis. Un 15% no tiene claro si el programa es atractivo o no lo es, tal vez piense que algunos actos lo son y otros no, cabe deducir que reclama una criba que eleve el nivel medio de calidad de los actos, haga descender su cantidad y recupere los días tradicionales: de jueves a domingo, esto último, haría feliz a más ciudadanos de lo que los responsables de la comisión de festejos piensan.

M. RIERA